

TEMA: EL SECRETO DE LA VICTORIA.

TEXTO: II CRONICAS.14:1-15.

INTRODUCCIÓN:

La vida cristiana es una batalla decisiva e importante, la vida del cristiano siempre es una lucha constante contra el enemigo siempre.

Ya que nuestro enemigo anda como león rugiente.

I Pedro.5:8. Sean de espíritu sobrio, estén alerta. Su adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar.

Las victorias en todo campo no vienen por pura casualidad, no vienen de la nada vienen de una preparación al máximo en todo sentido.

Aquí veremos al rey Asa, porque Dios estuvo con Èl, y por qué tuvo esta importante victoria sobre un ejército muy número, pero Èl salió victorioso.

Nuestras victorias no van a venir de la nada tenemos que prepararnos como Dios lo demanda y confiar en Èl siempre de lo contrario fracasaremos sino lo hacemos así.

DEBE HABER PURIFICACIÓN. II CRONICAS.14:1-4.

Abías durmió con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David, y su hijo Asa reinó en su lugar. El país estuvo en paz por diez años durante sus días.

Aquí vemos que hubo paz por muchos años, pero eso no hizo que ellos se durmieran se confiaran, sino que estaban preparándose.

Una de las cosas que la Biblia menciona de Asa, es que El hizo lo bueno recto delante de Dios.

II Cronicas.14:2. Asa hizo lo bueno y lo recto ante los ojos del SEÑOR su Dios,

Él se entregó a Dios hizo lo recto delante de Él, esto desde luego agrada a Dios que hagamos lo recto y bueno delante de Dios.

Esto también se dice de Enoc.

Genesis.5:24. Y Enoc anduvo con Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó.

Enoc anduvo con Dios. Pero para poder andar con Dios tuvo que hacer lo bueno y lo recto delante de Él, nadie puede andar con Dios sin hacer lo bueno y lo recto delante de Él.

Podemos ser buenos, pero no rectos. Por ejemplo, hay personas buenas que hacen bien, pero no hacen lo recto delante de Dios, y esta lo contrario puede haber personas que sean recta, pero no hacen lo bueno.

Ambas cosas deben de ir de la malo, hacer lo bueno y lo recto delante de Dios.

Por ejemplo, Judas fue bueno, pero no recto, Él hermano del hijo prodigo fue recto, pero no bueno.

Para ganar la victoria debemos de ser rectos y bueno delante de Dios, debemos prepararnos por eso debemos de procurar todo

lo recto y bueno no solo delante de Dios, sino también delante de todos los hombres.

II Corintios.8:20-21. teniendo cuidado de que nadie nos desacredite en esta generosa ofrenda administrada por nosotros.

V.21. Pues nos preocupamos por lo que es honrado, no solo ante los ojos del Señor, sino también ante los ojos de los hombres.

Comenzó a quitar lo que estorba servir a Dios.

II Crónicas.14:3. porque quitó los altares extranjeros y los lugares altos, destruyó los pilares sagrados, derribó las Aseras.

El hizo que el pueblo buscara a Dios.

II Crónicas.14:4. También ordenó a Judá que buscara al SEÑOR, Dios de sus padres y cumpliera la ley y el mandamiento de Él.

Si hemos estado alejados de Dios, y queremos salir victoriosos tenemos que buscarle con un corazón limpio y puro, para poder cumplir la ley de Él.

Ya que alejados de Dios nada podemos hacer.

Juan.15:5. »Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de Mí nada pueden hacer.

El retirarnos de Dios, no nos va servir para una victoria sino para una derrota.

Debe haber una limpieza total en nosotros para poder salir victoriosos en cualquier lucha que se nos presente en esta vida como cristianos.

DEBE HABER PREPARACIÓN. II CRONICAS.14:5-7.

Otras de las cosas que nos ayuda para salir victoriosos es que nos preparemos de antemano para la batalla, no podemos ir a una batalla sin prepararnos para la lucha.

El que no se prepara bien nunca puede salir victorioso.

Para asegurar la victoria Asa hizo cuatro cosas muy importantes:

Derribo los altares.

II Cronicas.14:5. Quitó además los lugares altos y los altares de incienso de todas las ciudades de Judá. Y bajo él, el reino estuvo en paz.

Unas de las cosas que Asa hizo fue quitar los altares los ídolos quitar todo lo que ofendía a Dios, para poder salir victoriosos debemos de quitar todo lo que nos impida servir a Dios.

I Pedro.2:1. Por tanto, desechando toda malicia, y todo engaño, e hipocresías, y envidias y toda difamación,

Debemos de quitar toda malicia, engaño hipocresía, envidias, difamaciones. Todo estos nos contaminan y tenemos que quitarlo desecharlo de nosotros.

Debemos de quitar todo lo que nos perjudique para seguir a Cristo.

Lucas.14:26-27, 33. «Si alguien viene a Mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser Mi discípulo.

V.27. »El que no carga su cruz y me sigue, no puede ser Mi discípulo.

V.33. »Así pues, cualquiera de ustedes que no renuncie a todas sus posesiones, no puede ser Mi discípulo.

Tenemos que renunciar a todo lo que nos vaya hacer de tropiezo para seguir a Dios.

Así como hicieron los hermanos de Éfeso.

Quemaron todo lo que era peligrosos para ellos.

Hechos.19:19-20. Para conseguir la victoria tenemos que despojarnos de todo peso y del pecado que nos estorba.

Muchos de los que practicaban la magia, juntando sus libros, los quemaban a la vista de todos. Calcularon su precio y hallaron que llegaba a 50,000 monedas de plata (180 kilogramos).

No les importo la cantidad.

V.20. Así crecía poderosamente y prevalecía la palabra del Señor.

Siempre que hagamos las cosas bien delante de Dios, vamos a crecer.

Para conseguir la victoria tenemos que despojarnos de todo peso y del pecado que nos estorba.

Hebreos.12:1. Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de

todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

Si no nos despojamos de todo aquello que nos impida seguir a Cristo no podremos salir victoriosos.

Edifico.

II Crónicas.14:6. Edificó ciudades fortificadas en Judá, ya que el país estaba en paz y nadie estuvo en guerra con él durante aquellos años, porque el SEÑOR le había dado tranquilidad.

Otras de las cosas que le ayudo para salir victorioso fue que se preparó edificando muy bien.

Nosotros debemos de edificarnos para estar bien preparados en la lucha que tenemos.

Efesios.2:20-22. Están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular,

V.21. en quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor.

V.22. En Cristo también ustedes son juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

La edificación es muy importante para nuestra vida espiritual, para nuestra lucha y poder salir victorioso.

Por eso debemos crecer y para crecer debemos desear, anhelar siempre la Palabra de Dios.

I Pedro.2:2. deseen como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan para salvación,

Somos edificio de Dios.

I Corintios.3:9. Porque nosotros somos colaboradores en la labor de Dios, y ustedes son el campo de cultivo de Dios, el edificio de Dios.

Y debemos de estar bien edificado, este edificio debe estar bien cimentado para la batalla.

Colosenses.2:7. firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en su fe, tal como fueron instruidos, rebotando de gratitud.

Este fundamento es Cristo.

I Corintios.3:11. Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo.

Mateo.7:24-25. »Por tanto, cualquiera que oye estas palabras Mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca;

V.25. y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca.

La roca es Cristo no ningún hombre.

I Corintios.10:4. y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de una roca espiritual que los seguía. La roca era Cristo.

Cuando edificamos sobre Cristo, la roca estamos edificando sobre lo que nunca va ser destruido.

Debemos edificar sobre la roca.

Las iglesias eran edificadas en el temor de Dios.

Hechos.9:31. Entretanto la iglesia gozaba de paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y andando en el temor del Señor y en la fortaleza del Espíritu Santo, seguía creciendo.

Por eso debemos de edificarnos unos a otros.

I Tesalonicenses.5:11. Por tanto, confórtense los unos a los otros, y edifíquense el uno al otro, tal como lo están haciendo.

La edificación es muy importante para salir victoriosos en la lucha.

Sin una buena edificación no podremos salir victoriosos sino derrotados.

Amurallo.

II Crónicas.14:7. Por tanto Asa dijo a Judá: «Edifiquemos estas ciudades y cerquémoslas de murallas con torres, puertas y barras. La tierra es aún nuestra, porque hemos buscado al SEÑOR nuestro Dios. Lo hemos buscado, y Él nos ha dado tranquilidad por todas partes». Así que edificaron y prosperaron.

Asa protegió la ciudad con murallas para que el enemigo no pudiera entrar tan fácilmente.

Toda muralla tiene dos propósitos, aísla a los de fuera, y asegura protege a los de adentro.

Nosotros como cristianos para poder tener una muralla impenetrable tenemos que tener toda la armadura de Dios.

Efesios.6:10-17. Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza.

V.11. Revístanse con toda la armadura de Dios para que puedan estar firmes contra las insidias del diablo.

V.12. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes.

V.13. Por tanto, tomen toda la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes.

V.14. Estén, pues, firmes, CEÑIDA SU CINTURA CON LA VERDAD, REVESTIDOS CON LA CORAZA DE LA JUSTICIA,

V.15. y calzados LOS PIES CON LA PREPARACIÓN PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO DE LA PAZ.

V.16. Sobre todo, tomen el escudo de la fe con el que podrán apagar todos los dardos encendidos del maligno.

V.17. Tomen también el CASCO DE LA SALVACIÓN, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

El escudo de la fe para nuestra protección y apagar los dardos del maligno.

Hizo torres.

II Crónicas.14:7. Por tanto Asa dijo a Judá: «Edifiquemos estas ciudades y cerquémoslas de murallas con torres, puertas y barras. La tierra es aún nuestra, porque hemos buscado al SEÑOR nuestro Dios. Lo hemos buscado, y Él nos ha dado tranquilidad por todas partes». Así que edificaron y prosperaron.

Para vigilar a sus enemigos aun cuando estos estuvieran largos y así alistarse para la batalla.

Nuestra torre es Dios.

Proverbios.18:10. El nombre del SEÑOR es torre fuerte, A ella corre el justo y está a salvo.

Debemos de estar vigilando siempre a nuestro enemigo para que no nos halle desprevenido o dormidos.

Mateo.26:41. »Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil».

Debemos de velar y orar siempre para estar preparado para la batalla.

Efesios.6:18. Con toda oración y súplica oren en todo tiempo en el Espíritu, y así, velen con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Debemos de estar alentar siempre no podemos dormirnos porque si no nuestro enemigo nos va a devorar derrotar fácilmente.

I Pedro.5:8. Sean de espíritu sobrio, estén alerta. Su adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar.

Estas cosas nos van a ayudar para salir victoriosos en la batalla que tengamos contra el enemigo.

CONFIO EN DIOS. II CRONICAS.14:8-15.

Otras de las cosas que ayudo al pueblo a salir victorioso fue que ellos confiaron en Dios no en su fuerza ni en su ejército.

II Cronicas.14:8. Asa tenía un ejército de 300,000 hombres de Judá que llevaban escudos grandes y lanzas, y 280,000 de Benjamín que llevaban escudos y usaban arcos. Todos ellos eran valientes guerreros.

Zera salió a la batalla con un gran ejército muy numeroso un millón de hombres y trescientos carros.

II Cronicas.14:9. Zera el etíope salió contra ellos con un ejército de 1,000,000 de hombres y 300 carros, y vino hasta Maresa.

Asa estaba preparado para la batalla no se acobardo.

II Cronicas.14:10. Asa salió a su encuentro, y se pusieron en orden de batalla en el valle de Sefata junto a Maresa.

Pero no salió sin ante orar y pedirle a Dios su ayuda.

II Cronicas.14:11. Entonces Asa invocó al SEÑOR su Dios, y dijo: «SEÑOR, no hay nadie más que Tú para ayudar en la batalla entre el poderoso y los que no tienen fuerza. Ayúdanos, oh SEÑOR Dios nuestro, porque en Ti nos apoyamos y en Tu nombre hemos venido contra esta multitud. Oh SEÑOR, Tú eres nuestro Dios; que no prevalezca ningún hombre contra Ti».

Èl confió en Dios Èl sabía que la batalla era de Dios que la victoria no dependía de Èl, sino de Dios.

Para poder salir victoriosos tenemos que confiar en Dios no en los hombres.

Jeremias.17:5-8. Así dice el SEÑOR: «Maldito el hombre que en el hombre confía, Y hace de la carne su fortaleza, Y del SEÑOR se aparta su corazón.

V.6. Será como arbusto en lugar desolado Y no verá cuando venga el bien; Habitará en pedregales en el desierto, Una tierra salada y sin habitantes.

V.7. Bendito es el hombre que confía en el SEÑOR, Cuya confianza es el SEÑOR.

V.8. Será como árbol plantado junto al agua, Que extiende sus raíces junto a la corriente; No temerá cuando venga el calor, Y sus hojas estarán verdes; En año de sequía no se angustiará Ni cesará de dar fruto.

Si confiamos en Dios la victoria es segura si confiamos en nosotros mismo la derrota es segura.

Jesús dijo que confiáramos en Èl.

Juan.16:33. »Estas cosas les he hablado para que en Mí tengan paz. En el mundo tienen tribulación; pero confíen, Yo he vencido al mundo».

Èl venció al mundo por eso debemos de confiar en Èl.

¿En quién está confiando usted mi hermano?

Si está confiando en usted mismo o en Èl hombre su fracaso vendrá muy pronto, si está confiando en Dios su victoria está segura.

Salmo.18:2. El SEÑOR es mi roca, mi baluarte y mi libertador; Mi Dios, mi roca en quien me refugio; Mi escudo y el poder de mi salvación, mi altura inexpugnable.

Èl es Èl único que nos da la victoria nadie más la puede dar.

Aunque se pongan miles o millares de enemigo si confiamos en Dios saldremos con la victoria siempre.

Salmo.3:4-6. Con mi voz clamé al SEÑOR, Y Él me respondió desde Su santo monte. (Selah)

V.5. Yo me acosté y me dormí; Desperté, pues el SEÑOR me sostiene.

V.6. No temeré a los diez millares de enemigos Que se han puesto en derredor contra mí.

Por eso debemos clamarle siempre y poner nuestra confianza en Él.

Dependemos de Él, sin Él nada somos.

Juan.15:5. »Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de Mí nada pueden hacer.

Con Él todo lo podemos.

Filipenses.4:13. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

El resultado de haber confiado en Dios, fue la derrota que su enemigo tuvo.

Y Él Señor derroto a los etíopes.

II Crónicas.14:12. Y el SEÑOR derrotó a los etíopes delante de Asa y delante de Judá, y los etíopes huyeron.

El texto dice que fue Él Señor quien los derroto, porque la victoria dependía de Él, no del ejército de Asa, sino de Dios.

La victoria fue total.

II Crónicas.14:13-15. Pero Asa y el pueblo que estaba con él los persiguieron hasta Gerar. Cayeron tantos etíopes que no pudieron rehacerse, porque fueron destrozados delante del SEÑOR y delante de Su ejército. Los de Judá recogieron muchísimo botín.

V.14. Después destruyeron todas las ciudades alrededor de Gerar, porque el terror del SEÑOR había caído sobre ellas; y todas las saquearon, pues había mucho botín en ellas.

V.15. También hirieron a los que poseían ganado, y se llevaron gran cantidad de ovejas y camellos. Entonces regresaron a Jerusalén.

Nuestras victorias dependen de Dios no de nosotros ni de lo que tengamos.

Confiemos en Dios y obtendremos la victoria siempre.

I Corintios.15:57. pero a Dios gracias, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

II Corintios.2:14. Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de nosotros manifiesta la fragancia de Su conocimiento en todo lugar.

CONCLUSIÓN:

Este relato nos debe de animar mucho para salir siempre a luchar por Él Señor tenemos una lucha que no es contra sangre ni carne.

Efesios.6:12. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes.

¿Pero estamos preparados para esta lucha?

Las luchas son muy duras, pero si confiamos en Dios saldremos victoriosos siempre.

Confiemos en Dios siempre preparémonos despojándonos de todo pecado y limpiarnos de Él, derribando todo aquellos que nos estorbe para seguir a Cristo.

Edifiquémonos porque la edificación es para nuestro beneficio espiritual y estar preparado para la lucha vigilemos siempre. Nuestro enemigo no descansa nunca.

MARIO JAVIER MORENO CHÀVEZ.

VILLA REVOLUCIÓN, SECTOR: "A".

ANDEN: 7, CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA.

03 de junio de 2006.

www.compralaverdadynolavendas.com